

SOÑADOR

4-10-19

Un soñador sin límites sabrá esperar por el momento cuando Dios le abra las puertas de las oportunidades, las cuales no contemplará, sino que entrará por ellas.

La oportunidad para todo soñador llegará y se debe aprovechar. Una buena oportunidad tiene que ser captada por aquel que sueña.

Para cada uno de nosotros, sin acepción de personas, Dios tiene un plan. Hemos venido a este mundo para ser algo o hacer algo, para cumplir con un propósito de parte de Dios. Nos toca a nosotros descubrir cuál es ese propósito y trabajar de acuerdo con Dios para que se cumpla.

Un soñador sin límites no se dejará dominar por sus pasiones, ni controlar por el medio que lo rodea. No dejará que nada ni nadie le apague los sueños y la visión para que su futuro no se le arruine. ¡Cuida tus sueños! El que sueña es libre de decidir en su vida.

En esta serie estaremos viendo los siguientes puntos:

- *El trasfondo del soñador*
- *El rechazo del soñador*
- *La envidia hacia el soñador*
- *La obediencia del soñador*
- *La prosperidad del soñador*
- *La tentación del soñador*

1. El trasfondo del soñador

Gén 37:2 Ésta es la historia de Jacob y su familia.

Cuando José tenía diecisiete años, apacentaba el rebaño junto a sus hermanos, los hijos de Bilhá y de Zilpá, que eran concubinas de su padre. El joven José solía informar a su padre de la mala fama que tenían estos hermanos suyos.

NVI

José enmarca una de las historias más maravillosas del registro histórico del Antiguo Testamento. Una historia salpicada por el amor de un padre anciano, el rechazo de unos hermanos envidiosos y el cuadro de sueños de grandeza.

Donde la envidia, un complot para asesinarlo, el abandono en una cisterna, la venta a una caravana de traficantes de esclavos, la tentación en la casa de su amo Potifar, la prisión en una cárcel de Egipto acusado por la esposa de su amo de intento de violación y el ascenso desde allí hasta llegar a ser una persona muy influyente en el gobierno de Egipto lo elevo a una posición desde la cual pudo dar una lección moral a sus hermanos y ser instrumento de bendición para su familia.

Hombres y mujeres que sueñan ayudan a hacer de este mundo un mejor mundo. Los soñadores están en la ciencia, la política, la religión, el arte, la música, los descubrimientos, los inventos, la medicina, las leyes, en la familia, los negocios, las congregaciones.

Su oficio

Gén 37:2 Ésta es la historia de Jacob y su familia.

Cuando José tenía diecisiete años, apacentaba el rebaño junto a sus hermanos, los hijos de Bilhá y de Zilpá, que eran concubinas de su padre. El joven José solía informar a su padre de la mala fama que tenían estos hermanos suyos.

NVI

Uno nace donde la providencia divina hace la elección. La elección de la familia en que nacemos y del lugar donde nacemos no la hacemos nosotros, lo hace Dios por nosotros. Algún día descubriremos, si no lo hemos descubierto todavía, porque nacimos donde nacimos.

Todo ser humano nace con la herencia de una historia personal antes de que haga su propia historia.

Sal 92:12 Como palmeras florecen los justos; como cedros del Líbano crecen.

Sal 92:13 Plantados en la casa del Señor, florecen en los atrios de nuestro Dios.

Sal 92:14 Aun en su vejez, darán fruto; siempre estarán vigorosos y lozanos,

NVI

Ahí donde Dios nos ha plantado tenemos que florecer. Seremos bendecidos cuando descubrimos que estamos en el lugar destinado por Dios para nuestra vida.

Sus ancestros inmediatos fueron Jacob, Isaac y Abraham, tres generaciones que hicieron pactos con Dios y a las cuales él se les rebelo. José fue una generación de relevo que heredo bendiciones de otras generaciones. Sin embargo, José también haría historia.

Su integridad

Gén 37:2 Ésta es la historia de Jacob y su familia.

Cuando José tenía diecisiete años, apacentaba el rebaño junto a sus hermanos, los hijos de Bilhá y de Zilpá, que eran concubinas de su padre. **El joven José solía informar a su padre de la mala fama que tenían estos hermanos suyos.**

NVI

José andaba con sus hermanos, pero nunca se dañó por la mala conducta de ellos. No cedió a patrones de conducta negativas. Lo malo que decían y hacían otros no se le pegaba. Anduvo con ellos, pero no se hizo como ellos.

Con positivismo contrarrestaba el negativismo. No fue un reflejo negativo de personas negativas. Seamos reflejos positivos de personas positivas.

José sabía mantener su integridad de carácter. Es espaldas de su padre Jacob no hacía lo que era malo. Era un joven de principios y de un elevado compromiso moral.

Cuando veía a alguno de sus hermanos actuando mal, con un comportamiento equivocado, haciendo cosas desagradables y que iban contra los principios enseñados en el hogar, José se lo comunicaba al padre.

Para sus hermanos fue etiquetado como un soplón. Pero para Dios ese comportamiento lo llevo a cumplir sus sueños.

Su favor

Gén 37:3 Israel amaba a José más que a sus otros hijos, porque lo había tenido en su vejez. Por eso mandó que le confeccionaran una túnica especial de mangas largas.

NVI

Una de las tipologías entre José y Jesús es que eran amados por su padre.

A un soñador siempre le van a querer matar sus sueños y quizá hasta lo odien, pero lo importante es que sepamos distinguir que el padre nos dio una túnica para diferenciarnos de los demás.

En conclusión

Aunque nacemos con una historia familiar cada uno tiene que escribir su propia historia.

En la vida hay que tomar la decisión de mantenerse firme en lo que es moralmente correcto, aunque la mayoría haga lo contrario.

Ser un hijo amado conlleva a recompensas inesperadas.

2. El rechazo del soñador.

Gén 37:4 [1] *Viendo sus hermanos que su padre amaba más a José que a ellos, comenzaron a odiarlo y ni siquiera lo saludaban.*

NVI

Los que sueñan tienen metas, se mueven con propósitos, marchan por el camino del menosprecio, andan por la acera de la indiferencia, cruzan por el puente del marginamiento, se pasean por el malecón de la crítica, transitan por la avenida de la envidia y en su propia familia se llegan a sentir despreciados.

Muchos se sienten incómodos ante la presencia de alguien con metas. Lo rechazan en su espíritu, no les gusta estar cerca de él. Lo ven como una competencia y no como alguien que los puede ayudar.

En la vida triunfan los que no se les ha hecho fácil, que les ha costado trabajo abrirse paso, entre empujones y apretones, pero planificando llegan a donde Dios los ha destinado.

La razón

Gén 37:4 [1] *Viendo sus hermanos que su padre amaba más a José que a ellos, comenzaron a odiarlo y ni siquiera lo saludaban.*

NVI

Hay acciones y afectos que son sensibles en la vida. El amor es algo que otros pueden ver. Cuando se ama a alguien se le demuestra. El amor es siempre una demostración.

José gozaba de ser un recipiente del amor del padre. A diferencia de a sus hermanos, él se dejaba amar. Aquellos que fanfarronean de que aman, en realidad aparentan amar y no aman. Amar es siempre darse a sí mismo.

Muchos seres humanos se llenan de envidia ante la prosperidad de otros, en vez de preocuparse ellos de prosperar. Literalmente la envidia significa codiciar lo que otro tiene. El envidioso vive viendo con codicia lo que tiene su prójimo y no agradece lo que tiene.

José gozaba de la gracia del padre. La gracia no se gana, se recibe. Es el favor que se le da a otros. Con esa gracia llegamos a ser lo que Dios quiere que seamos y somos aceptados ante los demás.

La actitud

Aborrecer a alguien es un sentimiento negativo que se expresa en un sentimiento de desprecio. El que aborrece a alguien se siente emocional y físicamente incomodo ante la presencia o la mención de esa otra persona.

La envidia llevó a los hermanos de José a una actitud de aborrecimiento. Ya no lo veían como su hermano. Menos aún como su hermano menor, sino lo veían como un ser detestable, que les molestaba y que era lo peor que les había podido ocurrir en sus vidas.

Jesús fue aborrecido por los religiosos de su tiempo por su ministerio no lo llevo a cabo como ellos lo hacían.

Jua 15:19 *Si fueran del mundo, el mundo los querría como a los suyos. Pero ustedes no son del mundo, sino que yo los he escogido de entre el mundo. Por eso el mundo los aborrece.*

NVI

Muchos de los que no logran algo en la vida, aborrecen a los que si logran algo.

La comunicación

Entre el futuro realizador y sus hermanos, comenzó a desarrollarse un problema serio de comunicación. Estos no le hablaban pacíficamente. Sus conversaciones hacia José eran negativas, salpicadas de agresividad. Lo le transmitían paz, sino contienda y discordia. Eran unos agresores verbales y unos golpeadores emocionales.

Entre José y ellos no había compatibilidad espiritual, no había atracción espiritual. Los que verdaderamente aman a Dios y los que lo aman a medias, habrá siempre un choque de personalidades.

Entre José y David tienen algo en común los dos eran los hermanos menores y los dos recibieron palabras de desprecio por parte de sus hermanos.

Muchos no le hablarán pacíficamente a alguien con planes, ni tendrán un mensaje de paz para aquellos que serán los futuros realizadores de Dios.

No dejes que los malos comentarios de los demás te desanimen nota que ni José ni David se dejaron llevar por lo que decían sus hermanos al contrario actuaron correspondiendo a la confianza de su padre.

*En conclusión
Siembra amor y cosechar amor.
Aquellos que planifican serán aborrecidos por los que no planifican.
No podemos esperar que siempre se nos hable pacíficamente.*

3. La envidia hacia el soñador

Gén 37:11 Sus hermanos le tenían envidia, pero su padre meditaba en todo esto.
NVI

A pesar del maltrato y del rechazo de sus hermanos, en José se desarrolló un soñador. Conto otro sueño a sus hermanos y estos le aborrecieron más todavía.

Gén 37:5 Cierta día José tuvo un sueño y, cuando se lo contó a sus hermanos, éstos le tuvieron más odio todavía,
NVI

Él se vio en el sueño junto a sus hermanos atando manojos en el campo. Los manojos de ellos se inclinaban ante los manojos de él que estaban en medio.

Los sueños de José provocó a que fuera rechazado más de la cuenta por sus hermanos es por eso que no esperes que te amen por los sueños que tengas.

La declaración

Gén 37:7 Resulta que estábamos todos nosotros en el campo atando gavillas. De pronto, mi gavilla se levantó y quedó erguida, mientras que las de ustedes se juntaron alrededor de la mía y le hicieron reverencias.

Gén 37:8 Sus hermanos replicaron:
¿De veras crees que vas a reinar sobre nosotros, y que nos vas a someter?
Y lo odiaron aún más por los sueños que él les contaba.
NVI

Aquellos que tienen metas cuentan a otros sus metas, aunque no todo el mundo les crea y acepten.

Pero cuéntalas, porque la hacerlo cambia cualquier incredulidad en fe. Además, afirma en su subconsciente las metas.

José cuenta su primer sueño y es rechazado, cuenta el segundo sueño y es rechazado nuevamente.

Expresé sus ideas aunque otros no lo crean. Al contarlas usted las cree, las proclama, y un día esas ideas serán una realidad.

La continuación

Gén 37:9 Después José tuvo otro sueño, y se lo contó a sus hermanos. Les dijo:
Tuve otro sueño, en el que veía que el sol, la luna y once estrellas me hacían reverencias.
NVI

José no se dejó atrapar en el pantano del desánimo. Aunque a causa del primer sueño los hermanos le aborrecieron aún más.

Gén 37:10 Cuando se lo contó a su padre y a sus hermanos, su padre lo reprendió:
¿Qué quieres decirnos con este sueño que has tenido? le preguntó. ¿Acaso tu madre, tus hermanos y yo vendremos a hacerte reverencias?
NVI

Ni aun su padre Jacob, que en su juventud fue también un soñador, entendió la dimensión espiritual del sueño de su hijo José. Muchos padres espirituales tampoco entienden los planes de sus hijos triunfadores.

La envidia

Gén 37:11 Sus hermanos le tenían envidia, pero su padre meditaba en todo esto.
NVI

Jacob sabía muy adentro de su corazón, que detrás de todo esto se escondía la providencia divina. Su hijo había sido escogido para ser un instrumento futuro de Dios.

Los hermanos de José le tenían envidia. El envidioso es enemigo de la visión y de los propósitos. Aborrece al que los tiene. Los que no tienen metas envidian al que las tiene.

La envidia es una enfermedad mala. Daña el corazón, corrompe el alma. Si no se trata a tiempo, produce odio y destrucción hacia aquel que se envidia.

En padre de José meditaba en los sueños de su hijo. En el corazón de Jacob se encendió una luz reveladora. Por intuición espiritual sintió que algo se cumpliría algún día en José. Muchos presienten lo que Dios hará un día con los soñadores.

Luc 2:49 --¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?

Luc 2:50 Pero ellos no entendieron lo que les decía.

Luc 2:51 Así que Jesús bajó con sus padres a Nazaret y vivió sujeto a ellos. Pero su madre conservaba todas estas cosas en el corazón.

NVI

No te enfoques en la envidia de los demás porque eso te sacara de tu propósito. Dios es el que ha creído en ti y pondrá en tu camino a personas que crean en ti.

En conclusión

- *Cuente sus planes a otros, aunque sean incrédulos*
- *No se desanime cuando alguien en quien confía le regañe por lo que planifica.*
- *No se sorprenda si los más cercanos a usted le envidian cuando expresa lo que desea alcanzar.*

4. La obediencia del soñador

Gén 37:13 Israel le dijo a José:

Tus hermanos están en Siquén apacentando las ovejas. Quiero que vayas a verlos.

Está bien contestó José.

NVI

En Génesis 37: 12-17 nos presenta a un José obediente y sometido a su autoridad. Su Padre Jacob lo llamo y lo envió con la misión de encontrar a sus hermanos y los encontró en dotan.

José se retrata como un hijo sumiso a la voluntad del padre, uno que oye y obedece, que se le delega algo y esta presto a cumplirlo.

La obediencia no se trata de cumplir lo que nos gusta hacer sino, hacer lo que no nos gusta hacer con buena actitud.

La Elección

Los hermanos de José eran pastores de ovejas y fueron a siquem para atender las ovejas de su padre. Es interesante que las ovejas no eran de ellos, sino de su padre. Ellos eran administradores y no los dueños.

Las ovejas en el rebaño espiritual son de nuestro Señor Jesucristo, los pastores y los líderes somos asistentes de Dios. No es nuestro rebaño, es el rebaño de Dios.

Jacob le dice a José quiero que vayas a ver a tus hermanos y José contesto está bien. Dios es el que llama, al que sabe escuchar su voz para obedecerla. Una persona que sueña sabe seguir las instrucciones de Dios, aunque no tenga lógica la orden que recibe.

Mat 25:23 Su señor le respondió: '¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! Has sido fiel en lo poco; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!'

NVI

Al llamado lo acompaña la misión. José fue llamado y enviado. Dios está llamando a un hombre que esté en disposición de ir al lugar que el Señor le quiera enviar.

Isa 6:8 Entonces oí la voz del Señor que decía:
¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros?

Y respondí:

Aquí estoy. ¡Envíame a mí!

NVI

Los soñadores son personas dispuestas a obedecer y hacer. Saben decir: “Heme aquí” a las oportunidades de trabajo que se les presentan. El éxito se alimenta de las oportunidades.

La obediencia

Gén 37:14 Israel continuó:

Vete a ver cómo están tus hermanos y el rebaño, y tráeme noticias frescas.

Y lo envió desde el valle de Hebrón. Cuando José llegó a Siquén,

NVI

“Ve ahora”. Fue una orden inmediata. Muchos quieren ministerios a su tiempo, pero no “ahora” que el Señor Jesucristo los necesita. Muchas personas están esperando retirarse de sus trabajos, para dedicarle su vida a Dios, olvidando que pueden llevar a su trabajo el mensaje de las buenas noticias.

“Mira como están tus hermanos”. El preocuparnos por nuestros hermanos es un deber y una responsabilidad. A José, Jacob lo envió para ver cómo estaban sus hermanos.

Lo contrario de la actitud de José lo vemos en la actitud de Caín ya que cuando Dios le pregunto acerca de su hermano Caleb el contesto: “¿soy yo acaso guarda de mi hermano?”

“Y como están las ovejas”. Estas no eran sus ovejas, eran las de su padre. José tenía la responsabilidad de observar en qué estado se encontraban. Todo soñador debe de preocuparse por los asuntos de su padre.

“Y tráeme la respuesta”. A José se le delego un trabajo, una encomienda, una tarea y tenía que tener una “respuesta”. El soñador es una persona de “respuestas”.

A las preguntas del mundo, la iglesia debe dar respuestas. Muchos creyentes andan buscando respuestas, cuando son ellos los que las deben dar.

La búsqueda

Gén 37:15 un hombre lo encontró perdido en el campo y le preguntó: ¿Qué andas buscando?

Gén 37:16 Ando buscando a mis hermanos contestó José. ¿Podría usted indicarme dónde están apacentando el rebaño?

NVI

Un soñador busca la forma de poder cumplir sus sueños y no se queda esperando a que alguien los cumpla por él.

Mientras José andaba desorientado y errante por el campo, fue hallado por un hombre que se interesado en lo que estaba buscando. Dios pondrá a alguien en tu camino cuando tu salgas a buscar a cumplir a lo que él te ha enviado.

“Qué andas buscando”. Esta es la pregunta que debe contestar todo soñador. El éxito y el triunfo se tienen que buscar en la vida. Muchas buenas oportunidades se tienen que procurar.

El éxito no le llegara a nadie que no lo busca. Hasta que no sepas que estamos buscando en la vida, difícilmente lo podremos encontrar.

Definir lo que estamos buscando determinara lo que encontraremos.

“Busco a mis hermanos”. Los soñadores saben responder a las preguntas de la vida. No se callan cuando tienen que hablar. Están claros en lo que buscan.

Aquel que no sabe lo que quiere, ni lo que busca, no verá sus sueños realizados.

El hombre le informó al soñador que sus hermanos dijeron: “vamos a dotan”. Sin demora José fue tras sus hermanos a Dotan. El acepto la orientación que se le dio. Muchos quieren ser exitosos en la vida, pero cuando se les dice cómo hacerlo hacen caso o miso a la instrucción que reciben.

José acepto la orientación que se le dio. En el transcurso de la vida de los soñadores Dios les pondrá en el camino personas para darles la dirección correcta para poder llegar a su destino.

En conclusión.

- *El soñador le abre las puertas a las oportunidades y les da la bienvenida cuando se presentan.*
- *El soñador no esquiva las preguntas que se le hacen, procura contestarlas.*
- *El soñador es un viajero incansable en la búsqueda del éxito.*

5. La prosperidad el soñador

Gén 39:2 Ahora bien, el Señor estaba con José y las cosas le salían muy bien. Mientras José vivía en la casa de su patrón egipcio,
NVI

Un oficial, que tenía el rango de capitán en la guardia de Faraón, compro a José como esclavo de manos de los ismaelitas. Pronto su amo Potifar vio como prosperaba y hacia las cosas prosperar. Potifar decidió poner todo lo que tenía en las manos de José.

Gén 39:3 éste se dio cuenta de que el Señor estaba con José y lo hacía prosperar en todo.

Gén 39:4 José se ganó la confianza de Potifar, y éste lo nombró mayordomo de toda su casa y le confió la administración de todos sus bienes.

Gén 39:5 Por causa de José, el Señor bendijo la casa del egipcio Potifar a partir del momento en que puso a José a cargo de su casa y de todos sus bienes. La bendición del Señor se extendió sobre todo lo que tenía el egipcio, tanto en la casa como en el campo.

Gén 39:6 Por esto Potifar dejó todo a cargo de José, y tan sólo se preocupaba por lo que tenía que comer.

José tenía muy buen físico y era muy atractivo.

NVI

Cuando te encuentre a un soñador que Dios ponga en tu camino pon todo lo que tienes para que lo administre porque este lo hará prosperar. O cuando

alguien te reconozca como soñador y ponga lo que tiene en tus manos hazlo prosperar.

La causa de su prosperidad.

Gén 39:2 Ahora bien, el Señor estaba con José y las cosas le salían muy bien. Mientras José vivía en la casa de su patrón egipcio,

“El Señor estaba con José” Dios estaba con José porque él estaba con Dios. El señor no puede estar con alguien que no desea estar con él. Esto habla de comunión y de relación.

El que anda con Dios, anda acompañado y no camina solo. Tenemos que estar en Dios y con su presencia.

Aun en esos momentos difíciles que nos toca vivir, cuando todo parece ir en contra de nosotros, cuando contamos más las pruebas que las bendiciones, allí se mete Dios y no nos deja solos, aunque nos sintamos sin él.

“Y las cosas le salían muy bien”. Cuando dice “todo”, es porque no había algo que José atendiera o hiciera que en su mano no se multiplicara.

Los soñadores son signos de multiplicación. La causa de esa prosperidad era Dios mismo. Esta era su fuente de éxito.

“José vivía en la casa de su patrón egipcio”. Un pez fuera de la pecera no puede respirar. José fuera de su casa, en una casa extraña, pudo prosperar. Un soñador no es confinado por su medio ambiente. La persona es más importante que el lugar.

El efecto de su prosperidad.

Gén 39:4 José se ganó la confianza de Potifar, y éste lo nombró mayordomo de toda su casa y le confió la administración de todos sus bienes.

NVI

“Se ganó la confianza de Potifar”. La gracia fue un imán que atrajo la atención de Potifar hacia aquel joven esclavo. La gracia de Dios en un soñador lo promueve, lo levanta, lo hace ser aceptado, le abre puertas, lo pone en favor y aceptación. La gracia mueve y promueve, levanta y exalta.

José no tenía nada, hablando humanamente. Es más, estaba en desventaja, pero por la gracia divina logró un lugar de aceptación a los ojos de su amo Potifar. Dios mismo lo recomendaba.

“Y le servía”. Los soñadores son servidores de la humanidad. Viven para servir a otros. Con su servicio dan testimonio de su fe.

El mundo debe ser considerado como la clientela a la cual Dios quiere que sirvamos y nosotros como los encargados que trabajamos para Dios sirviendo.

Una de las puertas para cumplir los sueños es el servicio.

“Y lo nombro mayordomo de su casa”. La palabra mayordomo significa el encargado de la casa, el principal de la casa, el administrador de la casa. La palabra “domo” significa casa.

El servicio eficaz y consecuente del soñador lo promueve en su carrera al éxito. Potifar, el amo egipcio, puso todo lo que poseía bajo la administración de José.

“Y entregó en su poder todo lo que tenía”. Solo a los responsables se les puede delegar grandes tareas. Los soñadores no hablan mucho, hacen mucho. No se duermen en las tareas asignadas.

El resultado de su prosperidad.

Gén 39:5 Por causa de José, el Señor bendijo la casa del egipcio Potifar a partir del momento en que puso a José a cargo de su casa y de todos sus bienes. La bendición del Señor se extendió sobre todo lo que tenía el egipcio, tanto en la casa como en el campo.

NVI

Todo lo que el soñador tocaba era bendecido. Los soñadores de Dios son gente de bendición para otros. Por ser bendición, ellos transforman todo en bendición.

Un inconverso como potifar fue prosperado y bendecido porque tenía a su lado a un creyente bendecido que irónico Dios bendice a un inconverso como potifar por causa de José. Pero la religión no quiere que ejerzas lo que ha puesto en ti dentro del mundo.

Gén 12:2 ”Haré de ti una nación grande,
y te bendeciré;
haré famoso tu *nombre,
y serás una bendición.

NVI

Esta promesa le fue dada a Abraham por la misma boca del todopoderoso. Notemos que es Dios todo el tiempo actuando sobre Abraham.

Dios transforma a seres humanos en bendición por su voluntad, los hace su propósito para servir a su generación.

A David Dios lo levantó con un propósito para su generación

Hch 13:36” Ciertamente David, después de servir a su propia generación conforme al propósito de Dios, murió, fue sepultado con sus antepasados, y su cuerpo sufrió la corrupción.

NVI

Con lo que tenemos y con lo que somos bendecimos a otros. El mundo debe vernos como la bendición de Dios.

En conclusión.

- *El soñador debe ser conocido por el Espíritu Santo*
- *El soñador, aunque no tenga nada, si es fiel, Dios lo promoverá*
- *El soñador es bendecido para bendecir.*

6. La tentación del soñador

Gén 39:7 Después de algún tiempo, la esposa de su patrón empezó a echarle el ojo y le propuso:

Acuéstate conmigo.

NVI

El diablo nunca descansa. No toma libre los fines de semana, ni toma vacaciones. Aquellos que son usados por la providencia divina son el blanco de sus ataques.

La mujer de potifar se llenó de deseos lujuriosos por José, un joven esclavo hebreo. Llego al extremo de intentarlo ultrajar. ¡Una mujer ultrajando a un joven! ¡Que ironía de la vida!

Una mujer casada que quiere tener una aventura amorosa con una tercera persona, y es joven. Pero aún, ella es alguien que no sueña y que trata de ultrajar a un soñador de todos sus sueños. José en toda esta novela real de la vida brilla como una víctima de un sistema social.

A los soñadores el diablo siempre les va a poner a alguien en el camino para desviarlos de los sueños que Dios les ha dado.

La seducción.

José no puso sus ojos en la señora, ella los puso en él. Ella representa todo lo que trata de desviar la atención de cualquier soñador. El enemigo de nuestras almas siempre tiene sus ojos puestos en los soñadores. Buenos y malos ojos observan a los soñadores.

Los soñadores tienen planes, metas, objetivos y una agenda que no pueden permitir que nada ni nadie los distraiga o saque de su camino. El mundo con su mirada y picardía buscara coquetear y engañar con los que Dios tiene propósitos.

Gén 39:6 Por esto Potifar dejó todo a cargo de José, y tan sólo se preocupaba por lo que tenía que comer.

José tenía muy buen físico y era muy atractivo.

NVI

Era un tipo bien parecido, que atraía la mirada de cualquier mujer. Muchos has sido agraciados con la belleza y la hermosura. Pero a veces esta puede ser una desventaja.

Ella le dijo a José “Duerme conmigo”. Era la invitación al fracaso personal, la desobediencia a Dios, la destrucción de un propósito divino y el tronchar un sueño para su generación.

Un soñador no duerme con nada ni con nadie que lo pueda hacer tener una pesadilla. Lo soñadores se cuidan de no tener pesadillas.

Gén 39:8 Pero José no quiso saber nada, sino que le contestó:

Mire, señora: mi patrón ya no tiene que preocuparse de nada en la casa, porque todo me lo ha confiado a mí.

NVI

Potifar confiaba todo en las manos de José. Lo había promovido a la posición de administrador. Era alguien en quien podía confiar, cerrar sus ojos y dormir tranquilo.

José no estaba dispuesto a arruinar este privilegio de confianza, esta oportunidad de servicio. Él era una persona agradecida de ser un esclavo paso a ser un administrador. La fidelidad de José influyo a que Dios lo convirtiera en el gran José.

1Co 4:2 Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

La convicción

Gén 39:9 En esta casa no hay nadie más importante que yo. Mi patrón no me ha negado nada, excepto meterme con usted, que es su esposa. ¿Cómo podría yo cometer tal maldad y pecar así contra Dios?

NVI

José tenía esculpido en su corazón los diez mandamientos. El séptimo mandamiento dice “no cometerás adulterio. Él no podía cometer adulterio porque no era casado. Pero el décimo mandamiento dice: “No codiciaras la casa de tu prójimo, no codiciaras la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criado, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo Ex. 20:17.

Los soñadores son personas de convicciones espirituales, tienen fuertes valores morales, tienen la ley divina en su corazón. José sabía cuál era su posición y cuales las de su amo.

La insistencia

Gén 39:10 Y por más que ella lo acosaba día tras día para que se acostara con ella y le hiciera compañía, José se mantuvo firme en su rechazo.

NVI

Con palabras con insistencia intelectual y emocional, la mujer de Potifar buscaba seducir y tener relaciones íntimas con José. Ella hablaba, pero él no escuchaba.

En su vida el soñador oirá muchas cosas, pero no tiene que escucharlas. Tiene que cerrar los oídos a mucho de lo que el mundo y los carnales dicen. El derecho de hablar no se puede quitar a nadie, pero el derecho de escuchar nadie nos lo puede quitar a nosotros.

Ella lo invitaba a “estar” y a “acostarse” con ella. De su parte quedaba aceptarla o rechazarla, decirle si o decirle no. El soñador le cerró las puertas de su voluntad y le dijo no.

Los soñadores serán presionados en hacer cosas que no les conviene, tomar decisiones equivocadas, a rendir su voluntad a lo que es malo.

No escuche todo lo que le dicen. Las tentaciones hablan y hay que cerrarle los oídos.

En la vida lo más difícil es decir no, pero hay que aprender a decir no: no tengo, no puedo, no iré, no hablare, no reaccionare, no participare, no criticare, no me descontrolare, etc.

En conclusión.

- *El soñador no se dejará distraer por nada ni por nadie en su empeño de alcanzar su sueño*
- *El soñador no negocia sus convicciones por el éxito temporal*
- *El soñador aprenderá a decir no a las ofertas dañinas del mundo.*